
La aurora de La Vall d'Uixó

Rosario Climent Bueso

1. Introducción

La antropología parte de una premisa previa: el conocimiento popular de un tema se conserva gracias a personas que han hecho una búsqueda de fuentes y una recopilación de las mismas.

Este trabajo ha sido posible gracias a la colaboración del alma máter de la aurora: D. Vicente Peirats Aragó (figura 1). Gracias a sus conocimientos musicales, constancia y esfuerzo, junto al de los auroteros, hoy se mantiene esta valiosa costumbre en



Figura 1. D. Vicente Peirats, director, con su nieto Vicente. En el fondo, un aurotero ensayando

La Vall d'Uixó y permite que las generaciones venideras puedan conocer nuestra raíces musicales.

Desde tiempos inmemoriales, existen en todo el Mediterráneo agrupaciones de culto mariano, cantando las excelencias de la Virgen María; estas agrupaciones se denominan auroras.

Estas auroras se localizan desde Murcia hasta Córcega, Cerdeña y algunas localidades del interior. En el Alto Aragón se encuentran también estos cantos en poblaciones como Monzón, Barbastro, Poza de Ver y Graus, por ejemplo.

En Murcia, reciben el nombre de auroros y en el Alto Aragón se denominan la despierta.

Es por ello que consideramos altamente interesante el estudio sobre el origen, desarrollo y vicisitudes de esta asociación, en La Vall d'Uixó, que nos descubrirá seguramente hondas raíces folclóricas y nos descifrará unos pocos enigmas de la historia local.

2. Antecedentes

En La Vall d'Uixó, población situada al pie de la sierra de Espadán, se mantiene esta como una de las tradiciones más entrañables de toda la Comunidad Valenciana: la aurora.

Desde la parroquia del Sto. Ángel, la Corporación de la Virgen del Rosario es la que lleva esta iniciativa.

Su origen se puede establecer en la época musulmana, cuando los árabes ocupaban este valle, ya que no podemos olvidar que convivían con viejos cristianos y esta fue la causa de que dejaran en la música de sus coplas la base árabe junto con las derivaciones del gregoriano.

La primera noticia que se tiene es del s. XVI, tiempos en que el valle estaba sujeto al infante D. Juan de Fortuna, duque de Medinaceli y nieto de los Reyes Católicos. Este duque, dueño de todas estas tierras, tenía dos casas ducales, una en el *lloc de Dalt* en Benigafull y otra en el *lloc de Baix* en Benizahat. Ya se hace referencia a la aurora en una visita que hizo al valle en el primer tercio del s. XVI.

Pero la primera referencia concreta que consta es la participación en las fiestas de la Traslación del Santísimo Sacramento en octubre de 1747 a la iglesia del Santo Ángel Custodio.

En los siglos XVII y XVIII existían auroras en casi todos los pueblos, ya que los obispos tenían especial interés en que esta tradición arraigase, pues era una base para las iglesias que los viejos cristianos habían ocupado en las zonas que Jaime I había repoblado tras la expulsión de los moriscos.

En la postguerra (s. XX) desaparecieron casi el 90 % de los auroreros debido a que los párrocos querían que estos se reconvirtieran en coros parroquiales, pero los auroreros han sido un grupo de espíritu libre y no han querido depender de nadie y solamente están bajo la tutela de la parroquia.



Figura 2. Grupo de auroreros, 1983

2.1. La recuperación de la aurora en La Vall d'Uixó

En el verano de 1978, un grupo de amigos, Sergio Aragonés Salvador, Vicente Peirats Montón y sus hijos Vicente y Joaquín Peirats Aragó, en una calurosa noche de verano en la terraza de un chalet de San José, estando a la fresca, empezaron a entonar alguna copla que cantaban los auroreros, pero, claro está, no se acordaban de algunas voces y letras.

Esto les entusiasmó y cada noche volvían a reunirse e intentaban cantar algunas coplas más. Buscaron a algunas personas mayores que cantaban en la aurora por desgracia, eran pocos, pero aún encontraron a cuatro personas que les ayudaron a recordar algunos cantos. Estos eran el tío Rubio, Blay, Gaya y Romaldo. Cantaban coplas y las voces que se acordaban. Poco a poco, Vicente Peirats fue recopilando voces y letras hasta llegar a completar algunas. Esto fue un arduo trabajo, pero al final tuvo buenos resultados.

Se formó un pequeño grupo, al cual se fueron incorporando poco a poco personas que tenían la misma afición y entusiasmo. Como no tenían guión, decidieron hacer uno a la Virgen del Rosario. Ni que decir tiene que enseguida hubo personas que se hicieron cargo de hacerlo completamente gratis o incluso a cambio de alguna copla.



Figura 3. Guión de la Virgen del Rosario

2.2. El guión

El día de la Purísima del año 1982, salió la aurora a cantarle a la Virgen estrenando el guión (figura 3).

La cruz y las farolas que salen son las antiguas, pues se conservan en perfecto estado. Cuando terminó el acto y al despedirse D. Vicente de la gente que había tomado parte y darles las gracias, cuál sería su sorpresa cuando le dijeron: «Ahora es cuando empezamos y queremos continuar». A partir de entonces, no han cesado los ensayos y el salir a cantar los días que tienen señalados.

Este guión se realizó gracias a la colaboración de Dña. Marina Tuzón, que pagó los hilos y las telas y ella misma cosió y bordó el guión. D. Francisco Navarro fue el carpintero que hizo el mástil del guión. D. Blay Egea, herrero y forjador, restauró la bola central y el emblema de la Virgen. Dña. Rosario Jiménez pagó la pintura del lienzo de la Virgen.

La finalidad de la aurora es concebida como un acto preparatorio previo al santo rosario, haciendo las llamadas a los fieles para su asistencia al mismo cada domingo de octubre y mayo.

El lugar donde se reúnen los auroreros para ensayar es la ermita del Rosario, que fue una antigua mezquita y la primera iglesia abierta al culto del valle. Está situada en el antiguo poblado de La Alcudia, en la calle del Rosario.

Antiguamente, los miembros de la aurora pertenecían a gremios y, dentro de estos, a familias concretas. Fundamentalmente, la componían los gremios de «espartenyers, filaors, blanquejaors, cosidors, pentinaors y algun llauraor»; en definitiva, era gente que habitaba en el *lloc de Dalt* y, más concretamente, en el barrio del Roser y La Alcudia.

La procedencia actual de sus componentes es de todas clases y variantes, si bien tienen que tener una afición común por la música y por la devoción a la Virgen.

Los auroreros, como se ha mencionado anteriormente, cada domingo de octubre y mayo, al romper el alba, van desgranando coplas sobre la ciudad dormida, trayendo envueltas con sus acordes las sublimes creencias de los que fueron abuelos de nuestros abuelos.



Figura 4. Grupo de auroreros, 1985



Figura 5. Ermita de Nta. Señora del Rosario

Las bellas coplas que entonan, aún teniendo por tema principal la devoción a la Virgen del Rosario, van recogiendo también los motivos litúrgicos del santoral, propios de las distintas épocas del año en que se cantaban. Las hay de carácter local y de carácter general.

Las canciones de carácter local se cantan en honor a la Sagrada Familia y a san Vicente (patronos del lugar), a la Virgen de los Dolores, Divina Pastora, santo Domingo, san Roque, Cueva Santa, la Virgen del Rosario, santo Ángel y Nuestra Señora de la



Figura 6. La primera copla en la ermita de la Virgen del Rosario

Asunción. Las de carácter general son las relativas al ciclo de Navidad, de la Pasión, Pentecostés, Trinidad, etc.

Cuando salen a cantar la primera copla, la cantan en la puerta de la ermita del Rosario y, cuando terminan la última copla, también la cantan allí (figura 6). A continuación empieza el rosario de la aurora, solo formado por los auroreros. La aurora está compuesta solo por voces masculinas.

A continuación de este rosario, se forma también en la ermita un rosario, en el cual participan hombres y mujeres, siendo el recorrido por las calles que pertenecían a la parroquia del Santo Ángel. Los meses de octubre y mayo, que son dedicados a la Virgen, cuando termina el rosario, le cantan la salve a la Virgen en la puerta de la ermita invitando



Figura 7. Cantando la Salve al finalizar el Rosario



Figura 8. Invitando a chocolate



Figura 9. Auroreros después del rosario

a los asistentes a tomar chocolate y coca, costeándolo los propios auroreros.

En nuestro pueblo, se suele cantar en las esquinas donde hay emplazada una hornacina con la imagen de alguna virgen o santo y allí se entonan las coplas dedicadas al mismo. Normalmente, las coplas que cantan las auroras son a una sola voz o, como mucho, a dos, si bien la estructura de la misma es igual a todas: uno o dos cantan la copla y el coro las contestaciones. En el caso de La Vall, la entonan tres o cuatro voces, según, y contestan hasta cinco voces.

Cabe destacar que no es extraño el resurgir del grupo de auroreros en La Vall, ya que es una población que cuenta con una tradición musical muy antigua. Era habitual encontrar a grupos de pequeños industriales (alpargateros) que se juntaban para trabajar y, cuando se reunían cuatro o cinco personas para realizar sus tareas, siempre empezaba alguno a cantar y, espontáneamente, le seguían o replica-



Figura 10. Después de cantar a S. Vicente con una invitada

ban a sus cantos con otro tono de voz; o sea, que si se reunían cuatro o cinco personas, cantaban con tres o cuatro tonos de voz diferentes. Esto es algo innato en algunas personas de La Vall d'Uixó.

3. Recorridos de la aurora

El recorrido que hace la aurora se basa en los diferentes días en los que sale.

El día de san Vicente se canta en su ermita, en la capilla de San Roque y en la iglesia de la Asunción.

El día de la Sagrada Familia siempre se sube a cantar a la ermita; el resto del año se canta en el puente que hay a la salida del pueblo en dirección a San José.

Según cómo caigan las fiestas, se canta en las capillas de los santos y de las vírgenes.

- En febrero, a Ntra. Sra. de Lourdes.
- En diciembre, a la Purísima.
- En julio, a Sta. Marina (San José).

También salen fuera del pueblo:

- En junio, a Torreciudad (Huesca).
- En septiembre, a la Cueva Santa (Segorbe).

Otra de las tradicionales salidas es la del primer domingo de marzo en Gilet. Según como caiga la Pascua, se sube la primera o segunda semana de Cuaresma.

Antiguamente, se salía el sábado a mediodía y se hacía el camino a pie hasta el monasterio de los Franciscanos de Santo Espíritu. Cuando llegaban, cenaban y se acostaban en el monasterio.



Figura 11. Sede de la aurora

El domingo por la mañana, al despuntar el día, se cantaba una aurora y, a continuación, el rosario. Almorzaban un trozo de pan y bacalao saliendo a continuación hacia La Vall.

Pero los tiempos han cambiado y los medios de transporte también. Ahora salen por la mañana, eso sí, muy temprano, con los coches, cantan una aurora por el claustro del monasterio hasta la cruz del cementerio y, al volver otra vez al claustro, cantan el rosario, oyen una misa por los auroreros que han fallecido, almuerzan y regresan a La Vall.

También salen todos los domingos del mes de mayo y octubre.

En la plaza de Oriente número 9, los auroreros tienen su sede social, cedida por D. Vicente Peirats. Allí se reúnen todos los jueves del año para comentar las actividades y asuntos que, como es natural terminan con una cena de sobaquillo, aunque alguna vez se ha hecho más de un empedrao. Al terminar, se van a la ermita a ensayar, pues siempre lo hacen allí.

Estos lugares que tanta historia acumulada tienen, ¡cuántas veces sus gentes habrán oído estas coplas desde sus camas! Que para unos son agradables y nostálgicas, para otros no tanto, pero nunca na-



Figura 12. Una generación dará paso a otra



Figura 13. Cantando en la ermita del Roser

die se ha quejado de que se canten las coplas y el rosario por estos barrios tan antiguos: el Roser, el Parral, L'Alcudia, aunque siempre es obligatorio pasar por la iglesia del Sto. Ángel.

La aurora no recibe ninguna ayuda ni subvención oficial, costeando la propia organización cuantos gastos ha tenido. Son los auroreros los que se pagan los traslados y las comidas e incluso el alojamiento cuando han salido de La Vall d'Uixó. Pagan una cuota anual y también hacen lotería por Navidad.

Por formar parte de la cultura popular, que nadie espere oír en estas coplas algún asomo de comportamiento musical académico, todo lo contrario: está lleno de vicios y deformaciones musicales, pero logra un encanto musical medieval.

Las coplas que se cantan, a excepción de dos puramente valencianas, son sin ningún tipo de compás, todo es música al aire de base árabe. Se mantienen en la pureza que se han recibido y nunca van con acompañamiento, se canta a capela. Las letras son populares, encontrándose algunas del versado local de principios del s. xx. Uno de los mejores versadores es Bautista Ventura, *el tío librao*; otras son anónimas, pues sus autores no han querido que se sepan quienes son. Las letras son en valenciano y castellano.

4. Las coplas más significativas de la aurora

La aurora tiene 51 coplas, pero solamente vamos a ver algunos ejemplos de las más significativas y antiguas.

La aurora tiene tres sitios sagrados.

Primer sitio sagrado: ermita de Ntra. Sra. del Rosario

Al empezar a cantar, siempre se sale de la ermita, como ya hemos dicho. La primera copla que se canta es la llamada la alcudia. Es puramente valenciana, en salidas a tres voces y contestaciones:

En el monte llamado L'Alcudia
y por otro nombre, se llama El Rosal
se reparten todos los domingos
rosas saludables para todo mal.
Las vais a tomar
el que quiera parte de estas rosas
y de su fragancia quiera disfrutar.



Figura 14. Iglesia de S. Ángel



Figura 15. Ermita de la Sagrada Familia

Segundo sitio sagrado: la iglesia del Sto. Ángel

La copla dedicada al Sto. Ángel, titular de la parroquia, es conocida como *la bona*. Es una de las joyas más estimadas que tiene la aurora. Tiene gran riqueza polifónica con salidas a cuatro voces y contestaciones de todo el coro.

Lleva el Ángel corona en la mano
y en la otra tiene la espada en rigor,
y a su lado tiene angelitos,
todo corresponde al estado mayo.
Mas ¡ay!, qué primor:
Por encima la huida a Egipto
y en el Tabernáculo está el Salvador.

Tercer sitio sagrado: la ermita de la Sagrada Familia

Se canta en la ermita solo el día de su fiesta, como ya hemos dicho, o en días excepcionales. Es copla obligada en todas las salidas. Tiene la variedad de que, en las salidas, son cuatro las que la entonan y no tres, como suele ser normalmente. El autor de esta copla es Bautista Ventura, *el tío librao*.

En el alto lugar de la Villa
hay gran maravilla, desde aquí se ve.
Tres personas de Dios poderoso
son Jesús hermoso, María y José.
Precioso raudal:
Entre peñas de un monte elevado
mana limpio y claro un puro cristal.

En la capilla de la V. de los Dolores

La copla se llama la cuaresmera, dedicada a la Virgen de los Dolores. Tiene la clásica base en perfiles árabes y gregorianos:

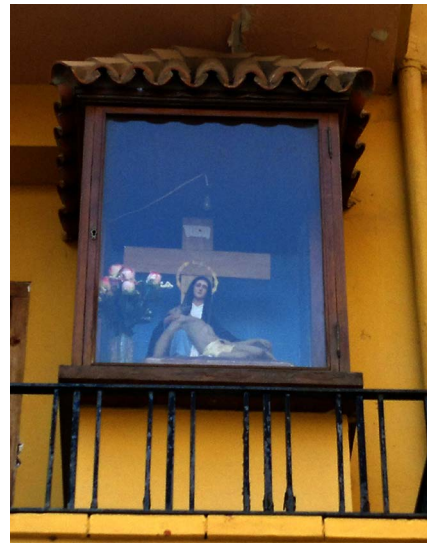


Figura 16. Capilla Virgen de los Dolores

Los Dolores de la Virgen Madre
fueron muy sentidos en su corazón
cuando anunció la muerte de su Hijo
el grande profeta: santo Simeón.
Se verificó: asistiendo a su madre afligida
en la cruz pendiente por todos murió.

En la capilla de la Cueva Santa

Se canta la copla que es de música mediterránea; es la única que cantan todas las voces sin salidas ni contestación (figura 17):

En Segorbe, Jérica y Altura
hay bellas pinturas de virginidad.
En la cueva preciosa y claustrada
donde fue encontrada por el Montserrat
Hay gran devoción:
al rosario de Nuestra Señora
todo el pueblo canta con gran atención.

En la ermita de San Vicente

Se canta el día de su fiesta. Es valenciana y la más rica de todas las coplas que se cantan. Se conoce como *la llarga* suena a siete voces y tiene tres salidas y cinco contestaciones (figura 18). Es de las más difíciles. Ha sido la última que se ha incorporado:

Sant Vicent predicà l'Evangeli
i obrà grans milacles en poder de Déu
I advertia; Fills meus, prepareu-se,
de cert vindrà un dia que joí tindreu
¡Fruit de gran valor!



Figura 17. Virgen de la Cueva Santa

En el ventre de sa Mare estava
ja se manifestava gran predicaor.

En Sto. Domingo de Guzmán

Esta copla, que es conocida por *la dels baixos* ha sido la copla que más ha costado de conjuntar pero que tiene igual valía que *la bona o la llarga* (figura 19):

Acudamos a Santo Domingo.
que es Santo dichoso, pues fue el
fundador
del rosario de Nuestra Señora
que todos cantamos con un gran amor.
Virgen maternal:
por la obra que hizo este santo
cubre con tu manto a todo mortal.

Cuando se termina la aurora, se vuelve a la ermita y allí se canta la última. El día de la Virgen del Rosario, se canta una de las coplas más antiguas que se conserva. Tiene tres salidas y cinco contestaciones (Figura 20):

En el día de hoy se celebra
en esta capilla una gran función;
y todos los de la Villa vienen
en esta mañana a oír el sermón.
¡Qué dichosas son!
Las que tienen de nombre Rosario
y llevan antorcha en la procesión.



Figura 18. Cantando en la ermita de S. Vicente

Al finalizar la aurora, todos vuelven a la ermita, al barrio del Roser, uno de los barrios más antiguos que formaba parte del poblado de La Alcudia, donde más se han conservado las tradiciones, heredadas de padres a hijos.

5. Anécdota

Me gustaría añadir una anécdota que ocurría antiguamente: el desayuno de los auroreros. Siempre había dos personas que se encargaban de que, cuando acudían a la ermita para empezar a cantar, se encontraran con dos cestos de higos recién cogidos o granadas, según la época del año, y una botella de absenta. Ni que decir tiene que después de este desayuno ya estaban preparados para empezar las coplas, siendo gratis el almuerzo.

6. Conclusión

Gracias al tesón y la ilusión de los auroreros, en La Vall se mantiene una antiquísima costumbre; esta da paso a que las generaciones venideras puedan conocer algunas raíces tan importantes que forman parte de la historia de La Vall d'Uixó.



Figura 19. Sto. Domingo de Guzmán



Figura 20. La última copla



Figura 21. Auroreros 2013

Referencias

IVM (2013). Cants de l'Aurora. Fonoteca de materials. Recopilación sonora de música tradicional valenciana. Institut Valencià de la Música. Conselleria de Cultura i Educació. Generalitat Valenciana. Volúmenes 28, 29, 30.

Recopilación oral: entrevista a D. Vicente Peirats Aragó, director de la aurora.

Fotografías: Joan Montón, Rosario Climent Bueso.

Observación antropológica realizada por Rosario Climent Bueso.